

ESPACIOS DE MEMORIA

Los batallones disciplinarios en las excavaciones de Empúries (1940-1942)

Para la reanudación de las excavaciones arqueológicas en Empúries durante los años inmediatamente posteriores al final de la Guerra Civil y al inicio de la dictadura franquista, se recurrió al trabajo de los batallones disciplinarios de prisioneros de guerra, que habían luchado anteriormente en el ejército republicano. Aquellas unidades de soldados represaliados, destinadas sobre todo a la reconstrucción de las infraestructuras destruidas durante el conflicto, como puentes, carreteras, etc., o bien a la instalación de nuevas baterías de defensa, sirvieron también, en este caso, como trabajadores forzados para reanudar el descubrimiento de diversos monumentos cubiertos por toneladas de arena. Los primeros soldados prisioneros destinados a estas tareas, entre los meses de septiembre de 1940 y marzo de 1941, formaban parte de la 4ª Compañía del Batallón de Trabajadores Figueras 71.



Soldados del "Batallón de Trabajadores Figueras 71" formando ante el lienzo meridional de la muralla de la ciudad romana. Archivo: Museu d'Arqueologia de Catalunya.

Trabajos de excavación de los restos del anfiteatro. Al fondo de la imagen se observan los barracones donde se alojaban los soldados. Archivo: Museu d'Arqueologia de Catalunya.

En 1939 Martín Almagro Basch había sido nombrado director del Museo Arqueológico de Barcelona y asumió también la responsabilidad de las excavaciones en el yacimiento emporitano. Para cumplir con sus objetivos de reanudar los trabajos arqueológicos, necesitaba disponer de dinero y de mano de obra. En cuanto a lo primero, mantuvo una hábil política de captación de fondos públicos y privados. El segundo objetivo fue posible gracias a las buenas relaciones que Almagro mantenía con el capitán general de la IV Región Militar, el teniente general Luís Orgaz, y que se mantuvieron más adelante con su relevo, Alfredo Kindelán, el 26 de mayo de 1941, posibilitando la cooperación del ejército para poder llevar cabo las excavaciones con soldados represaliados.

El primer grupo de trabajadores desplazados al yacimiento estaba formado inicialmente por unos 70 soldados y sus trabajos se centraron, sobre todo, en completar el descubrimiento de la muralla meridional de la ciudad romana y en la exhumación de los restos del anfiteatro y la palestra. Estos restos se encontraban cubiertos con potentes niveles de arenas que se extrajeron y se cargaron mediante la instalación de diversas líneas de raíles y vagonetas, pero las tareas también se extendieron a otros lugares del conjunto arqueológico.

Poco tiempo después del inicio de estos trabajos, el día 28 de septiembre de 1940 se descubrió la tumba 69 de la necrópolis Bonjoan, que proporcionó un interesante acompañamiento funerario de finales del siglo VI a.C.



La tumba 69 de la necrópolis Bonjoan es va descobrir en les feines de seguiment del tram sud-est de la muralla de la ciutat romana. Arxiu: Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries.

Martín Almagro explica el jaciment al vicesecretari del Movimiento, Pedro Gamero del Castillo, en una visita realitzada el 19 de gener de 1941 acompanyat per la delegada de la Sección Femenina, Pilar Primo de Rivera i dels membres del V Congrés Nacional de la Sección Femenina, celebrat a Girona (La Vanguardia).



Los trabajos en Empúries de los soldados prisioneros del Batallón de Trabajadores Figueres 71 se interrumpieron a finales de marzo de 1941. Posteriormente, en el mes de diciembre del mismo año, fue desplazada hasta Empúries y L'Escala una unidad del Batallón Disciplinario de Soldados Trabajadores 46, que en aquellos momentos estaba establecido en Punta Palomera (Cádiz). Finalmente, a principios de agosto de 1942, los soldados prisioneros de esta unidad, que llegó a contar simultáneamente con unos 150 hombres para llevar a cabo los trabajos arqueológicos, fueron trasladados para realizar otros trabajos diversos en la isla de Mallorca. En los años posteriores, las excavaciones prosiguieron, pero ya con la participación de unidades más reducidas de soldados de leva.

Bajo la supervisión de los encargados del museo y vigilados por 25 soldados del ejército, comandados por un teniente, un sargento y varios cabos al cargo del batallón, los trabajos

se llevaban a cabo en condiciones muy duras y se acompañaban de castigos frecuentes. Trabajaban de lunes a sábado y descansaban durante el domingo, aunque se les forzaba a asistir a misa en L'Escala, en la iglesia o en la plaza. El trabajo de excavación se alterna también con el adoctrinamiento político y la instrucción militar, que corría a cargo de los oficiales y suboficiales del batallón. Los soldados estaban alojados en barracones instalados en la Coma y en la zona de la palestra, al sur de la muralla romana, y también en una nave grande y ruinosa en L'Escala, cerca del mar. A la precariedad y la insalubridad del alojamiento, se añadían la falta de higiene y las enfermedades recurrentes, como la gastroenteritis, la fiebre de Malta y el tifus, y una alimentación deficiente, hasta el punto de provocar frecuentes gestos de solidaridad por parte de los vecinos de L'Escala, especialmente en forma de pescado para paliar el pobre rancho que recibían para comer. La relación con los habitantes del pueblo fue progresivamente más estrecha y amistosa, hasta el punto de participar en las fiestas locales y en la práctica del fútbol.



Misa de campaña a la actual plaza Víctor Català durante la Semana Santa de 1941, con asistencia de los soldados presos de Empúries. Foto: Joan Lassús. Arxiu Municipal de l'Escala.

La participación forzada de los batallones de soldados trabajadores ha sido hasta ahora recordada en el marco de diversas exposiciones, publicaciones y conferencias que han tratado la historia de las excavaciones emporitanas y ha sido objeto también de investigaciones y estudios específicos, como los realizados por parte del profesor Francesc Gracia, catedrático de la Universidad de Barcelona, recogiendo también los testimonios de algunos de los integrantes de aquellos batallones de soldados trabajadores. Sin embargo, permanecía pendiente hasta ahora la instalación en el yacimiento de un elemento museográfico estable de señalización y de información que sirviera para difundir la memoria de esta triste página de la historia reciente de Empúries. Con la instalación de este panel, por iniciativa conjunta del Museu d'Arqueologia de Catalunya, el Ayuntamiento de L'Escala y la institución Memorial Democràtic de Catalunya, se quiere rendir homenaje a los soldados de aquellas unidades disciplinarias que, con su labor realizada desgraciadamente en circunstancias muy penosas y humillantes, fueron también partícipes del largo proceso de descubrimiento arqueológico de la antigua Empúries.



Panel colocado al sur de la muralla de la ciudad romana de Empúries.

El panel, que señala un nuevo espacio de la Xarxa d'Espais de Memòria Democràtica de Catalunya, se incorpora como un punto bien visible en el itinerario de visita pública del conjunto arqueológico, en la zona cercana a los restos del anfiteatro y la palestra, escenarios de una parte importante de los trabajos efectuados con los batallones de soldados prisioneros.

Para más información:

- GRACIA, F., Arqueología de la memoria (1939-1962). Batallones disciplinarios de soldados-trabajadores y tropas del ejército en las excavaciones de Ampurias (1940-1943), MOLINERO, C., SALA, M., SOBREQUÉS, J. eds., Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo, Crítica, Barcelona, 2003, 37-61.

- GRACIA, F., Una història oculta. Batallons disciplinaris de treballadors a les excavacions d'Empúries (1940-1942), Fulls d'Història Local, 87, L'Escala, juny de 2004.

- GRACIA, F., La arqueología durante el primer franquismo (1939-1956), Edicions Bellaterra, Barcelona, 2009.

- GRACIA, F., Arqueologia i política. La gestió de Martín Almagro Basch al capdavant del Museu Arqueològic Provincial de Barcelona (1939-1962), Publicacions i Edicions, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2012. En especial us remetem al capítol 7: "Empúries. Batallons de treballadors i Cursos Internacionals d'Arqueologia", 165-191.

- TREMOLEDA, J., El franquisme de postguerra, 1939-1949, 1908-2008. 100 anys d'excavacions arqueològiques a Empúries, Ajuntament de l'Escala, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Girona, 2008, 34-38.